

ESTE PERIÓDICO

SE PUBLICA

los días 8, 16, 24 y 30

DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CADIZ 6 RS. AL MES

Y 5 RECOGIDO

EN EL DESPACHO.

EN PROVINCIAS

20 REALES

RTI MESTRE ADELANTADO

En Ultramar y extranjero

25 REALES

TRIMESTRE ADELANTADO.



LA REDACCION

SE HALLA

en la calle del Solano,

NÚMERO 28,

A DONDE SE DIRIJIRAN

LAS

COMUNICACIONES

Y

RECLAMACIONES.

ADMINISTRACION

DE

ESTE PERIÓDICO

EN

la misma casa de la redaccion.

EL NUMERO SUELTO 2 RS.

SANCHO PANZA.



REVISTA SATIRICO-BURLESCA DE COSTUMBRES, LITERATURA Y TEATROS.
DIRIJIDA POR VICTOR CABALLERO Y VALERO.

ADVERTENCIA.

Participamos á nuestros suscritores de la Côte, que el chistoso poeta y conocido literato D. José María de Guzman no solamente es colaborador del SANCHO PANZA, sino tambien corresponsal de nuestro periódico en Madrid.

CAPÍTULO XII.

En el que se trata de varias cosas que separadas parecen cerillas, pero que reunidas forman un cirio Pascual.

Aquí donde ustedes me ven, carísimos lectores, tengo la honra de ser gaditano, y amo á mi pátria como se debe amar á la pátria: es decir; que no soy de esos que á fuer de patriotas empiezan por comerse á la pátria, y despues del último bocado dicen que han hecho la felicidad de la pátria. Por estos *patrioteros* se dice sin duda que media España se ha comido á la otra media. Como todo lo que se debe decir no se puede decir, por eso digo que soy gaditano, y como han dado muchos en la flor de no creer á nadie que diga la verdad, si alguno duda de la certeza de mis palabras, puedo enseñarle mi *fé de*

bautismo, por mas que me sobre lo primero y no pueda con lo segundo.

Celoso como buen hijo que soy de la pobre España, me he propuesto dedicar mis débiles esfuerzos en pró de el engrandecimiento de la pátria en general, y de mi bella Cádiz en particular.

Con semejantes disposiciones me he presentado en el palenque del periodismo, y agobiado con el peso de la civilizacion, que es otra ventaja que me ofrece el siglo, tengo la desgracia de no ver las cosas como debieran ser, y sí como ellas son.

Acostumbrado á luchar constantemente con la mentira, heme propuesto hacer todo lo posible en provecho de la verdad, y mientras haya verdades que decir, máscaras que arrancar, entuertos que deshacer y agravios que vengar, estaré caballero sobre mi burro con la pluma en la mano y dispuesto á arremeter con todos los abusos que en mi camino encuentre, y con todos los tontos que me cierren el paso.

Voy á empezar mi nueva vida por una crónica local ó revista gaditana, porque no hay cosa mas usual que una revista aunque sea de comisario, que todo es revistar. Una revista de Madrid puede encerrar cosas muy interesantes, pero en una revista de Cádiz no se puede decir mas que lo que reservadamente voy á decir.

Apartándome por un momento de todo esto, y pasando por alto la falta del agua que nos tiene á todos *sequitos* como la mayor parte de

los aljibes de las casas de la *tacita de plata*, me detengo como el que no quiere la cosa en *el paseo del Peregil*, y considero que la mayor parte de los adoquines que sobran en el citado paseo, faltan en varias calles de la *tacita de plata*.

Esto es muy natural; las piedras en el campo y los hoyos en las calles: es mucha suerte la del *paseo del Peregil*! ya se compone de un modo, ya se descompone, ya se vuelve á componer; aquí se planta un árbol, allá se quita otro. Paseo mas coqueton no lo ha visto la cristiandad: la mayor felicidad que á un paseo le puede acaecer es la de tener por padrino á los aficionados á las flores.

Dicen los filósofos que la humanidad está continuamente jugando á la gallina ciega con las preocupaciones sociales; y digo yo que los gaditanos estamos ciegos, no por culpa de las preocupaciones de la sociedad, sino por culpa de la fábrica del gás que se ha empeñado en jugar á la gallina ciega consus antagonistas las tinieblas.

El Ayuntamiento se queja á la Empresa del gás: la Empresa se disculpa con el cañon de la chimenea; el cañon se disculpa con el maquinista; el maquinista se disculpa con el carbon de piedra, y el carbon de piedra, viéndose víctima de tantas personas, dicemuy sério: «pues si no sirvo para nada, que me lleven *al paseo del Peregil*».

A falta de pan buenas son tortas y á falta de gás buenos son los fósforos. Arreglémonos con estos últimos hasta que mi amigo *Rousselet* nos dé la luz de gás atmosférico que buena falta nos hace.

—*Sancho*, hable V. del pescado, hombre: me dicen varias personas que si bien se conforman con la falta del agua no pueden resistir que le vendan el pescado malo y caro: á esto dirán algunos que el que lo quiera mejor y mas barato puede comprar una caña y un anzuelo y pescarlo á su gusto. Si hay quien tal diga, que de fijo lo habrá, le contestaré que pienso estudiar detenidamente el *negocio de la pescadería*, y probaré que soy hombre que sabe lo que se pesca.

¿Dónde se vive en Cádiz? me preguntan otros, que tienen esperanza de ser propietarios para dejar á los pobres en la calle y alquilar sus casas á los ricos. Hé aquí una pregunta difícil de contestar.

Moderno Jeremías, lloro constantemente por los pobres de mi ciudad natal, en tanto que los que no son pobres se reirán de los que lloran porque no tienen casas *baratas* donde vivir, y de mí que no puedo darles habitaciones cómodas y á precios módicos, en donde se oculten de las calores del verano y de los rigores del invierno.

¿Qué cosas tiene la humanidad!

No puedo permanecer un minuto parado en una calle de cuyo nombre no quiero acordarme por no afligir á mis lectores.

—¿Cuándo habrá agua en mi casa! dice una pobre viuda con tres hijos menores de edad! ¿Cuándo la habrá en la mía! me cuesta tan cara! esclama un desdichado albañil.—No se puede comer el pescado: qué malo, y sobre todo qué caro! dice un pobre enfermo.—Busco un cuarto en una casa de vecindad y me piden treinta reales por él y un fiador, esclama una infeliz costurera que recibe en pago de su asíduo trabajo real y medio diario. ¡Pobres mujeres! trabajan tanto!... algunas mas que el hombre y ganan mucho menos que el hombre. Hé aquí otra aberracion social que combatirá *Sancho Panza* con todas sus fuerzas.

Si una mujer cose un pantalon tan perfectamente

como un hombre ¿por qué razon nó ha de ganar lo mismo que él? la cosa no tiene réplica. Bien están pagando las pobres mujeres la comilona de las manzanas en el Paraiso.

No me ocupo de las casas de préstamos, ni de las Sociedades de Crédito sin crédito, ni de los miserables usureros que negocian con la pobreza pública, ni de otras cosas que me reservo para mejor ocasion.

Todo no se ha de decir de una vez: cuándo llegará el dia que no tenga nada que decir

Sancho Panza?

SECCION SÉRIA.

Por complacer á la mayor parte de nuestros suscritores nos hemos decidido á insertar en esta seccion todas las poesias serias que se nos remitan. Queremos que nuestro periódico sea el órgano del verdadero adelanto de la literatura en Cádiz.

EL JURAMENTO.

El lucero de la tarde
Brilla en la azulada esfera,
Y el astro augusto del dia
Se oculta tras la alta sierra.
Avanzan las tristes sombras
Amigas de los poetas;
Manso murmura el arroyo,
Las aves de trinar cesan,
Arrulla la golondrina,
Torna al aprisco la oveja,
Inclina el sauce la frente
Símbolo de la tristeza,
Los secretos de las tumbas
Comunicando á la tierra.
Baja del monte cantando
Mi dulce y amada Celia,
Pura, tímida, graciosa
Y como la aurora bella.
Sobre su divina espalda
El cabello negro ondea;
Y el céfiro enamorado
Su negro cabello besa.
Al pié de un árbol, sus hojas
Extiende una enredadera,
Y allí cuando el sol declina
Bajaba yo á hablar con ella.
Conmovida y silenciosa
Triste á mi lado se acerca,
Y con el alma oprimida
Cojiendo su mano tersa,
Le dije que partia pronto
Para distantes riberas.
Bañó su faz una lágrima
Que el alma pura conserva,
Y por los ojos se escapa
Anunciando la tristeza.
Fijé la vista en el cielo,
Y en mi amargura suprema
Ambos de hinojos caimos

Al pié de la enredadera.
Por mis pálidas mejillas
Corrió una lágrima acerba,
Y ella la enjugó piadosa
Con sus olorosas trenzas.
¡¡Jamás!! te olvidaré, dijo;
¡¡¡Jamás!!! repitió la selva,
Y hacia su casita blanca
Se fué llorando mi Célia.
Volvió á gemir el arroyo,
Cruzó el ave la arboleda,
Y yo quedé sollozando
Al pié de la enredadera.

Víctor Caballero y Valero.

Tenemos que faltar á nuestro propósito en este número. Lo sentimos: pero el hombre propone y Dios dispone.

Hemos leído tales cosas en el *Juan Oscuridades*, que no pueden pasar sin correctivo.

La crítica literaria que no abandonaremos es muy provechosa: sirve muchas veces para despojar á los sabios de café de su falsa ciencia, y para amansar á ciertos críticos que han escupido siempre por el colmillo. La tarea es expuesta, pero diré con un poeta:

«En este llano y límpida laguna,
Por decir la verdad como hombre honrado,
Jamás me sucedió cosa ninguna.»

DESCUBRIMIENTOS GRAMATICALES.

Fiat lux!...

¡Gracias á Dios! *Fr. Camándulas* ha aparecido al fin en el *Juan Oscuridades*.

Esta noticia ha hecho bailar de regocijo á los adoquines de las calles.

Su primer parto ha sido una carta, dirigida no se sabe á quien, porque no lo dice. Es una ensarta de *quisicosas* que braman de verse juntas y se dan de calabazadas que es un contento.

En las cinco columnas que ocupa la mal llamada epístola, hay, sin embargo, descubrimientos muy importantes, de los que no debemos privar á nuestros lectores.

Desde aquel sabio que asó la manteca, hasta *Juan Oscuridades* que nos aseguró días pasados que «la luz puede componerse» con una simple receta de hacer betun, no ha habido ejemplo de descubrimientos mas notables que los que *Fr. Camándulas* nos ha regalado en ese periódico fenomenal.

Apesar de haberse presentado un tanto cubierto con su capucha, ha entregado la carta, como suele decirse.

Pero no crean ustedes que ha sido la suya alguna invencion como la de la pólvora. Esto es cosa muy trivial para un talento como el de *Fr. Camándulas*.

Este santo varon puede decir muy bien con Cervantes:

Yo soy aquel que en invencion escede
á muchos...

Y si no lo dice, para eso ha dicho días pasados otra cosa mejor que Cervantes, en su artículo *Génio y arte*, cuya afrancesada forma nos proponemos imitar.

«Los génios—dice—hablan con mi pluma.»

«Mi péñola no será inspirada por el génio, pero se moja algo en la tinta del ingenio.» (!!!!!)

«Ingeniosamente escribo este artículo»...

Basta: ya sabemos toda la *elasticidad* de su ingenio que le lleva hasta el punto de hacer el gran descubrimiento de escribir un infeliz artículo, escamoteando las palabras á otro de Selgas.

Pero aun esto es nada comparado con los descubrimientos gramaticales que, para honor de la Academia Española y regocijo de las Musas, acaba de hacer mi seráfico Padre *Fr. Camándulas*.

Ya se vé! como los génios hablan con su pluma al mojarla en la tinta del ingenio no ha podido menos de sacar del fondo de su tintero ideas ingeniosamente negras, si es que la tal tinta del ingenio es negra, lo cual no sé y confieso mi ignorancia.

Fr. Camándulas dice con toda la gravedad de un reverendo padre, que á sus manos no ha llegado ningun ejemplar de la *Corona fúnebre*. Cosa mas rara! Nadie lo hubiera dicho.

Sin embargo, ocúpase de una de sus composiciones para defenderla y revelarnos estas dos reglas que desde hoy vienen á enriquecer la Gramática de la lengua.

1.^a En la poesía castellana usando la figura sístole, puede escribirse breve una palabra que es larga.

2.^a Acogiéndose á la diástole, puede escribirse larga una palabra que es breve.

Este método de tira y afloja, de alarga y encoje, es un verdadero descubrimiento para la poética moderna.

¡Es mucha la trapisonda de ideas latinas y castellanas que nuestro Reverendo Padre tiene en su cabeza!

Figuraos que lo dice para hacer buena la siguiente estrofa de una elegía de la ya famosa *Corona fúnebre*!

«Como la reina Sába,
émulo de Salomon te adora el pueblo
Cádiz natal te alaba,
recuerda tu virtud con triste duelo
en el Sínodo tu voz, rico tesoro
del púlpito, la cátedra y el foro.»

No es posible disparatar mas en seis renglones.

Usando la figura *sístole*, su autor ha hecho breve la palabra *Sába* que es larga, para que el primer verso sea de siete sílabas, lo cual es una *licencia* inadmisible en nuestro idioma.

Pero ¿cómo diablos se componen Su Paternidad, y su ahijado, para usar esa misma figura, sin hacer una *idem* muy triste, leyendo los versos segundo y quinto que tienen doce sílabas en vez de once? Así como leemos *Sába* por *Sabá*, tendremos que leer *tesoro* por *tesóro*?

Vamos, carísimo padre; ¿qué figura ha usado el autor, haciendo á *duelo* consonante forzado de *pueblo*?

No ha encontrado en la *Métrica latina* ninguna figurilla con que escusar esa falta que solo cometen los copleros?

El ahijado de su reverencia, *acogiéndose* á la figura *diástole* escribe, además, este verso:

Oh insigne pastor! tu vida gana
vida mejor...

que será siempre de diez y no de once sílabas por la sinalefa con que empieza, y por mas que autores antiguos lo hallan hecho así, y aunque nos saque el ejemplo de Virgilio, que supo escribir muy buenos versos latinos, pero que no sé yo que los hubiese escrito en castellano, á menos que Su Paternidad me pruebe mañana lo contrario, que de todo es capaz.

¿Qué fuera, carísimo padre, qué fuera de la poesía castellana si todos los poetas establecieran esas reglas de tira y afloja en sus composiciones?

Si los latinos, que os hacen perder la razon, usando la *sístole* escribían *tulerunt* en vez de *tulérunt*, por que la necesidad del metro les obligaba á ello, no seria un barbarismo horrible escribir en medio ó al fin de un verso castellano *trájeron* en vez de *trajéron*?

Confiese Su Paternidad que ha olvidado ya las lecciones que tomó en el *Rengifo*.

En cambio ha hecho dos descubrimientos mas, que son

de un valor inestimable y que dan una superior idea de lo mucho que alcanza en materias gramaticales.

1.º *Es una mala construccion el decir uno algo en su entusiasmo.*

2.º *El verbo lanzar no puede usarse como reciproco.*

Libreme Dios de faltar al respeto á mi seráfico Padre Fr. Camándulas! pero la critica que hace de los siguientes versos del jóven Caballero y Valero es muy propia del que «se mete á criticar lo que no sabe leer.»

Caballero dice á su juventud:

Te sigo!—dije en mi entusiasmo férvido
y detrás de sus huellas me lancé.

Dije en mi entusiasmo, es mala construccion, exclama el santo varon!—Y por qué?—Porque la Academia Española enseña que *se puede decir algo á otro* pero no *en...!!!*

Si Su Paternidad supiera gramática no sentaría una proposicion tan escandalosa hasta para cualquier chico de la escuela.

No sabe que, *en mi entusiasmo*, es un complemento circunstancial del verbo *decir*? Analicemos.

Te sigo! dije en mi entusiasmo férvido...

Qué dije?—Te sigo.
A quién lo dije?—A mi juventud.
Cómo lo dije?—En mi entusiasmo.

¡Y no veis, oh carísimo padre! que, *en mi entusiasmo*, es un complemento que expresa una *circunstancia de modo* de que vá acompañada la accion del verbo *decir*!

Y se mete á critico sin saber esto? Vamos al otro verso.

Y detrás de sus huellas me lancé.

Con que el poeta no debió decir que *se lanzó detrás* de las huellas de su juventud! Con que el verbo *lanzar* no se usa como reciproco!

Qué descubrimiento tan sorprendente acabais de hacer, *carissime pater*. Hasta me haceis ya escribir en latin sin saberlo!

Abra la última edicion del *Diccionario de la Academia*, seráfico padre, y en él verá que el verbo *lanzar* puede usarse como reciproco. Y si esto no le basta, y ha leído algunos buenos autores con atencion, se convencerá de que en verso y prosa lo han usado todos los que manejaron bien el habla castellana.

Si Espronceda es autoridad bastante para Su Paternidad, lea los siguientes ejemplos que yo recuerdo del *Diablo Mundo*.

Y tras la aérea y luminosa enseña
del entusiasmo, el ánimo se lanza.

El ánimo seguro
tras su ilusion lanzándose á la gloria.

Cuanto en la juventud la vida es bella!...
lánzase el hombre con ardor tras ella.

Su Paternidad dirá si todo esto basta para probar que sus descubrimientos gramaticales son extraordinariamente maravillosos. La *escribofobia* de que se halla atacado ha podido solamente conducirle á una lastimosa confusion de ideas y de lenguas, muy parecida á la de Babel.

Fr. Camándulas, á semejanza de Fr. Gerundio de Campazas, hace mucho tiempo que abandonó sus estudios para meterse á predicador. Hasta ahora ha estado predicando en desierto como un energúmeno. Tiempo es ya que no se le deje comulgar al público con ruedas de carretas, ni «que venda plomo por preciosa plata» como dijo Iriarte.

Yo apelo á la imparcialidad de las personas ilustradas. ¿Puede llamarse poeta el mortal que, al cabo de veinte años de estar mojando *supénola* en la tinta del ingenio, escribe estrofas como la de la reina Sába? Puede darse el título de

critico autorizado, al que ignora en su idioma los *elementos* de una *proposicion*, y el uso general de ciertos verbos?

Conteste Fr. Camándulas... pero no contestará, porque segun él dice, el probar sus plagios y sus disparates gramaticales son *injurias personales*.

Maese Nicolás.

SANCHO PANZA comprende y sabe apreciar las buenas acciones; por eso con lágrimas en los ojos, porque Sancho tambien es sensible, ha sabido con la mas profunda emocion la accion benéfica, al par de científica, del Sr. D. José Zurita con mi amigo D. Pedro Luis Carniago. La prensa diaria se me anticipó haciendo el merecido elogio del médico y simpatizando con la alegría y la gratitud del enfermo.

Mas esto no basta, porque mal poeta y todo como soy, he de consagrar algunos versos á tan loable accion.

Tambien doy cabida con el mayor gusto á la composicion de una hermana mia del Parnaso que se halla en la misma triste situacion que Carniago, antes de la operacion que con tan buen éxito ha sufrido. Los dolores simpatizan y el dolor de la autora de la poesia ha simpatizado vivamente en las sentidas quintillas que dedica á este asunto.

Tambien la señorita doña Margarita Perez de Celis ha querido expresar que es una buena amiga, que posee un corazon sensible y que ha bebido tambien en las frescas y puras aguas de Hipocrene.

Sancho Panza.

Al Sr. D. Pedro L. Carniago, felicitándole por los brillantes resultados de la operacion practicada por el hábil oculista, Sr. D. José Zurita.

SONETO.

¡Augusta caridad! Ciencia dichosa!
Oh! cuánto me inspirais! Cuánto consuelo
Derramais en las almas, desde el cielo,
Donde teneis vuestra mansion gloriosa!

Bendigamos la mano venturosa
Que al hallarte sumido en triste duelo,
Audaz, rasgara el tenebroso velo
Y á tus ojos volvió la luz hermosa.

Bendigámosle, sí; pues que Dios mismo,
Dióle á su pecho caridad divina,
A par de la firmeza y heroismo.

Y á arrebatarse al ciego lo destina
De las tinieblas del profundo abismo,
Tornándole la luz, que te ilumina.

Margarita P. de Celis.

Al Sr. D. José Zurita, por la operacion practicada en mi amigo y compañero de desgracia, D. Pedro L. Carniago.

La luz me falta, cuando luz deseo;
Y postrada de hinojos,
Depongo mi tristura y mis enojos,
Y mi plegaria empleo
En implorar á Dios, luz á mis ojos!

A oscuras busco de mi rota pluma,
Los pedazos preciosos que el encanto
Formaron de mi vida: mas en tanto
Los aleja de mí la negra bruma
Que me arroja el dolor y agota el llanto.

Y yo la busco con afán prolijo,
Trémula, como el ciego
Que pierde el paso tropezando luego,
Y nada encuentra fijo:
Tan solo un corazón, que arde en su fuego.

Ella, intérprete fiel del débil labio
Expresára con dulce poesía,
Hacia el hábil doctor, la simpatía
Que adquiere por su ciencia: ¡Honor al sábio!
Reciba el parabien del alma mía.

Maria Josefa Zapata.

INTERESANTE.

Tenemos el placer de anunciar á nuestros suscritores que contamos con la colaboracion del distinguido escritor madrileño, que se oculta bajo el pseudónimo del *Parlanchin de Provincia*, cuyos trabajos literarios gustan tanto en la Corte y fuera de ella. Como una prueba del estilo de este escritor insertamos con su autorizacion el precioso artículo siguiente:

LA ALMONEDA.

ARTÍCULO DE COMERCIO.

El espíritu mercantil de nuestra época se deja ver en todas partes, transpira, digámoslo así, por los poros del cuerpo social.

No hay verdad que menos se oculte á los ojos de los que la buscan.

Dichosos mil veces nosotros que vivimos bajo la poderosa égida del positivismo ambulante, representado por la locomotora, el vapor, el gas, la moda, la político-manía, la literatura de relumbron, las sociedades de minas, el sombrero de copa-alta, las lágrimas de Polonia..... y el periodismo..... independiente.

Muy gozosos, y de júbilo enfurecidos debemos saltar ante la perspectiva de que formamos parte.

¿No es cosa que pasma, asombra, confunde y le hace á uno reír hasta los huesos, echar una ojeada por esas calles de Dios y ver lo que pasa?

Nuestros padres cacarean la vida severa de los suyos y levantan el grito hasta los cuernos de la luna cuando á sus ojos se presenta en su vergonzosa desnudez lo que ellos llaman miserias de hoy...

Ah! qué poco saben ellos el valor de esas miserias, lo grande de esa pequeñez.

Somos felices... el bello ideal de la humanidad se realiza...

Los viejos saben poco...

Todo ha cambiado: hasta la vergüenza, la honra, la dignidad.

¿Y qué mucho? Díganme Vds.; ¿de qué sirve la dignidad cuando por conservarla encerradita en el alma, han bajado tantos seres al sepulcro olvidados, oscurecidos y hasta despreciados por el mundo.

El siglo XIX habla con razón: es filósofo.

El siglo XIX ha dicho... ¿Para qué sirve la dignidad del hombre, si rebajándola, perdiéndola puede medrar y empingorotarse á grande altura... ¡Abajo la dignidad! Trafíquese con ella... y celebrando un

contrato con la desvergüenza y el descaro, la enajena por completo.

Y la dignidad anda perdida por esos mundos sin que haya un buen cristiano que sepa á donde se ha escondido.

El otro día la ví en un escaparate, muerta de risa, sin que nadie se acercara á mirarla siquiera.

¡Cuántos altísimos personajes volvieron el rostro por no encontrarla pidiéndoles cuenta de su conducta!

Pero lo mas admirable es que tras la dignidad se escapó la honra, que también vaga con triste ademán y rostro escuálido, buscando un techo que la ampare de los rigores de la estacion.

Y vean Vds. lo que son los viejos: reniegan de un siglo en que la dignidad y la honra están demás, ó lo que es lo mismo, la época que atravesamos es feliz, porque de puro buena no necesita ser honrada...

Y si no, que me responda aquel viejo prestamista que favorece á los pobres dejándoles enormes cantidades en un esceso de caridad, chupándoles el 100 por 100.

El siglo XIX se figura al llegar aquí que hablo sin formalidad y frunce el ceño enviándome una bocanada del humo de su cigarro, que han dado en llamar locomotora: silba de coraje, echa chispas, y empieza á correr volviéndome las espaldas.

Yo lo dejo correr, me sonrío, y al corto rato cátenme ustedes sin saber cómo ni por qué en un estenso almacén, ó sea *dok*, (según la flamante denominacion).

Ya sé cómo he venido á él.

Involuntariamente me ha arrastrado el siglo.

Válgate Dios; si no fuera porque se resiste á mi gravedad, diría que me encuentro en los salones de Capellanes, en tiempo de carnaval, ó en el infierno del Dante. Músicas, disparos, gritos, suspiros, lamentos, disfraces, ruido, mucho ruido, golpes de bombo, reptiles inmundos, hombres que llevan debajo del brazo un talego con esta inscripcion: *la patria*... otros cerrando un contrato con la miseria para lo cual se dedicaban á escribir á toda prisa: aquí se levantaba un necio, allí caía un hombre de talento. La justicia se medía por varas.

Acerqueme á un grupo respetable. Había una mujer de las que por acá llamamos jamonas, un hombre que parecía su padre y otro que tenía trazas de pretendiente del pimpllo duro. Una vieja guluzmera y entremetida olía el negocio á corta distancia. Quise enterarme del asunto, y la vieja me habló en estos términos:

—Mira: la muchacha tuvo *in illo tempore*, relaciones con un oficial de tropa, buen mozo, calavera, enamorado, pero la plantó: despues tuvo otro amante; el padre que es hombre de influencias, ha asegurado un destinillo que ofrece al primero que le libre de la pesada carga de la chica, y aquel truhan que anda haciéndola el pavo, es uno de esos jóvenes que piensan bien: ha abandonado á la pobre muchacha con quien estaba en relaciones, la muchacha se muere: eso no importa. Él se entrega al matrimonio de esa jamona y cátales empleado con un buen sueldo y unido para siempre á aquel individuo del sexo débil con los indisolubles lazos de la conveniencia. Mírale que hinchado, parece que ha alcanzado su posicion con los méritos y el talento: oye, oye como llama envidiosos á los que le dicen la verdad. Si te asegura que es feliz, no lo creas: que ser feliz no puede quien arrastra su dignidad por un pedazo

de pan y sacrifica su libertad, su corazon y su honra.

Yo soy la realidad, y puesto que has venido aquí sin saber cómo, voy á enseñarte el depósito que encierra la gran *Almoneda* del siglo XIX.

F. Llofriu.

(Continuará.)

ESTUDIOS DE VIAJE.

Diez dias en el Lazareto de San Simon.

Dos dias en Vigo.

Existen dos grandes y generosos sentimientos en el corazon del hombre, ámbos puros como el perfume de la violeta y eternos como la inmortalidad. Los diré en patrios *concentos* como llama el Marqués de Molins al romance castellano.

Hay dos amores sublimes
Que divinizan el alma;
El puro amor á los hijos
Y el santo amor á la patria.

En efecto. ¿Hay alegría mas santa y justificada que la que se apodera del alma, al divisar las costas de la patria, despues de infinitos dias de navegacion? hay emocion mas sincera y generosa que la que brota en el corazon del hombre, cuando contempla tras largos años de ausencia las torres de la parroquia del pueblo que lo vió nacer? El que no ama á su patria es indigno de vivir entre los hombres. Aun no he olvidado el mágico grito, de: «La farola de Vigo por la proa,» lanzado por el serviola de la fragata *Vénus* la noche del dos del mes que espira; subí al alcázar del buque y el espectáculo que presentaba la naturaleza en aquella deliciosa noche me encantó: ¿cómo es posible que acierte á describir, toda la pureza, toda la poesia del cielo de España? ¿Acaso hay pluma que describa la brillantez de la Luna de Octubre en nuestro pais? á la vista de las costas de Galicia me sentí arrebatado de admiracion y entusiasmo, y escribí los siguientes versos:

SALUDO Á ESPAÑA.

Amada del encanto y la alegría;
Hija del patriotismo y la victoria;
Cuna del heroismo y la hidalguía,
Y amada predilecta de la gloria;
Admiracion del orbe, patria mia,
Bella como una sílfide ilusoria;
Madre y Señora de preclaros reyes
Que al mundo entero le dictaron leyes.

Hermana de la alegre primavera;
Amada de las aves y las flores;
Astro de clara luz que reverbera
En un radiante cielo de colores;
Ondina que del mar en la ribera
Escuchas de las olas los rumores,
El Ser Supremo de los orbes quiso,
Que fueras de la Europa el paraíso.

Bella, sencilla y cándida paloma

Que cubre á sus hijuelos en su nido;
Ramo oloroso de fragante aroma
Por ángeles del cielo entretegido;
Aguila audaz, que desde verde loma
Contempla el horizonte do há vivido;
A tí sediento de tu amor acudo,
Y desde el mar ¡oh patria! te saludo.

Víctima triste de mi adversa suerte,
En tí pensaba en el cubano suelo;
Y la esperanza de tornar á verte
Eran mis esperanzas de consuelo;
Me sobra corazon para quererte:
Por tí mi España, preguntaba al cielo
Cuando entre nubes purpurinas arde
La solitaria estrella de la tarde.

Sobre el azul del cielo te veia
Bella, arrogante y varonil matrona,
Y henchido de entusiasmo distinguia
Tu régio manto y tu inmortal corona.
Ví un mote en tu bandera que decia
«El valor la defiende que me abona.»
Y recordaba con placer profundo
Cuando á tus plantas se humillaba el mundo.

Por tí crucé los azulados mares;
Que el amor de la patria generoso
Endulza de la vida los pesares
Y es sublime, y es grande y es hermoso;
Cuando lucha con penas á millares
Y sucumbe el espíritu animoso,
Tan bendecido amor huye del suelo
Porque el alma inmortal le lleva al cielo.

Como la pobre madre que suspira
Por sus hijos que gimen en la ausencia;
Como la triste vírgen que delira
Por sus sueños de amor y de inocencia;
Como el proscrito desterrado mira
Deslizarse penosa su existencia,
Así yo España, ansiaba contemplarte
Y mi entusiasmo ardiente tributarte.

Yo contemplo con gozo patria mia,
Que tus grandezas te devuelve el cielo;
Serás, ¡oh patria! lo que fuiste un dia
Astro de luz y fuente de consuelo;
Desdeña tus lamentos de agonía;
Ahuyéntense tus horas de desvelo;
Y contemple otra vez la gente estraña
Rica, feliz y floreciente á España.

Víctor Caballero y Valero.

(Continuará.)

El Muchacho y el Mono adivino de Maese Pedro.

Los dos compañeros no asistieron á la funcion que hoy publicamos, por que se fueron por derecho á la calle del Fideo, y colocaron sus reales en la acera fronteriza á la casa número 31, donde está la imprenta de *La Paz*, para ver la salida de *Juan Oscuridades*, y tomar nota de sus incidentes. El Mono, con el número 2 en la mano, empezó á hablarle al oído al muchacho, y este fué tomando la nota indicada, que es como sigue:

INCIDENTES EN LATIN.

Pág. 1.^a, col. 2.^a, lin. última.—*Risum* en vez de *risum*

Pág. 2.^a, col. 1.^a, lín. 12.—

Nocæ te ipsum en vez de *Nosce te ipsum*. Garrafal.

Pág. 3.^a, col. 1.^a, lín. 71.—

Utinam gentium sumus. Sublime latin del P. Fr. Camándulas, *gentium* por *gentium*. Este es error de pluma, que indica á las claras que su Paternidad no sabe escribir con propiedad gramatical en latin, y de ningun modo es error de imprenta.

Pág. 3.^a, col. 2.^a, lín. 18.—

Fleendum est tibi. Sobra una *e*.

Lín. 42.—*Alicuyus* por *alicujus*. De la gramática de Fr. Camándulas.

De la gramática del comunicado, pág. 8, col. 2.^a, lín. 9.—*Qualis ad incepto* en vez de *ab incepto*.

Lín. 13.—*cause* por *causæ*.

Resúmen.—De cuenta del artículo 1.^o sin firma, y de cuenta por consiguiente del impresor, dos erratas; la una de á folio mayor, en cinco palabras latinas.

De cuenta de Fr. Camándulas, tres erratas en menos de tres renglones.

De cuenta del comunicante Fr. Liberal, dos erratas en dos líneas y media de latin.—Total, siete erratas en 7 líneas, á una por barba.

Consecuencia: la que el mismo Fr. Camándulas saca en su carta, diciendo: *Ab uno disce omnes*. Por el hilo se saca el ovillo.—Que el que quiera hacer una correctísima edicion de la Vulgata latina, debe valerse de la imprenta calle del Fideo número 31.

INCIDENTES EN CASTELLANO.

Esta nota es atroz, y en gracia de la brevedad, y sin renunciar al derecho de publicarla íntegra, voy á extraer las cosas que me han hecho mas gracia.

Pág. 2.^a, lín. 12 y 13.—El *Nosce te ipsum*, que tan mal parado salió de los incidentes latinos, en su traduccion, línea 13, sufrió la misma suerte. ¿Cómo se le escapó á Fr. Camándulas, que leeria las pruebas del periódico, esta traduccion: *Conoce á ti mismo*, hecha en vascuence? ¿Cómo al traductor, que el verbo castellano, que corresponde aquí al latino *Nosco*, no es el activo *conocer*, sino el recíproco *conocerse*, y que la traduccion genuina es, *conócete á ti mismo*?

De Fr. Camándulas, flor y nata de los gramáticos multilingües.—Entre otras que omito, se lee en la pág. 2.^a, col. 3.^a, lín. 20, no *disuenan al oído*, que segun el Mono sabio, pide á gritos un nuevo *cachiporrazo* de manos del *ente de los cachiporrazos* ó de cualquier otro cristiano viejo siquier sea tan viejo y rancio como lo fué Nabucodonosor. Díganos, Fr. Camándulas, por su vida: ¿Hay cosas que disuenen al gusto, al tacto, al olor, ó á la vista? *Risum*, y no *risum, teneatis, amici*. Hasta aquí la nota del Mono. Por amor á Fr. Camándulas voy á defenderle de este cachiporrazo, circunscribiéndome á los versos á que su Paternidad motilona se refiere. Las versas que atribuyen á vuestra Paternidad, y á el que vuestra Paternidad llama el vecino, no solo *disuenan al oído*, sino que disuenan al gusto por falta de dulzura y melodía, disuenan al tacto por que embisten, disuenan al olor por que apestan á ripio, y disuenan á la vista por que repugnan. Está, pues, defendida y servida su paternidad reverendísima.

Consecuencia: En vista de la gran suma de erratas del *Juan Oscuridades*, ya en latin, ya en romance, se recomienda con fundamento en el *Ab uno disce omnes* de Fr. Camándulas, la imprenta de *La Paz*.

Se recomiendan por su buen estilo, claridad y

oportunidad los escritos y cartas de Fr. Camándulas, y por su escrupulosidad en la correccion de pruebas á su célebre autor.

El Académico de Argamasilla.

A mi amigo Sancho Panza en su metamorfosis.

Algun malandrin follon,
encantador y embustero,
fué el que te tuvo encantado,
aunque fué por poco tiempo,
en el castillo de Lucas
que es un gigante soberbio.
Tú fuiste, Juan Claridades,
encantado por supuesto,
hasta que quiso el destino
romper el encantamento,
siendo ahora Sancho Panza,
la prez de los escuderos.
Te escribí cuando eras Juan,
con otro nombre supuesto;
y por cierto que lo he visto
echándola de torero,
firmando en *El Siglo nono*,
publicacion de gran mérito.
Juan de las Viñas yo era
y ya del nombre reniego,
pues los *Génios de la Paz*
ya por suyo lo acogieron,
como por suyo tomaron
de Selgas la prosa y versos.
Si la inventiva les falta,
como les sobra el talento,
hacen segunda edicion
corregida por su ingenio
de cualquiera cosa buena
que hacen mala con su aliento;
dicen que es original,
salen del paso, y *Laus Deo*.
Mas dejando esta cuestion,
que nada importa por cierto;
deseando vida larga
á tu periódico nuevo,
que esas cuestiones olvides,
Sancho Panza, te aconsejo.
Si te insultan, la respuesta
¿sabes cuál es? el desprecio:
no merecen que tu pluma
se ocupe ya mas de ellos,
porque otra cosa seria
perder paciencia y el tiempo.
Adios, *Sancho*, y continúa
por la senda en que te veo.
Tu amigo y admirador
que te saluda

Cardenio.

20 de Junio, 1863.

QUIJOTADAS.

Una persona se ha acercado á nuestra redaccion suplicándonos que insertemos la siguiente Pérdida: la de un simpático Joben llamado José M. Olertaira de 33 años de edad se suplica a lapersona que se lo alla en contrado se sirba entregarlo en la calle de la sereria casa de comida don se le gratificara.

Hemos insertado el anuncio tal como se nos ha remitido: desde que lo leimos estamos inconsolables, preguntándole á todo el mundo, Señores, ¿pareció ya el niño? Angelito, ¿cómo estará su papá!

En el segundo número de *Juan Oscuridades* y en el lugar mas comun de dicha publicacion, viene un remitido escrito en tonto y firmado por F. Liberal. Este caballero sabemos positivamente que no está en Cádiz, por consiguiente no pudo haber escrito ese remitido. En él se dice que el soneto criticado por Sancho Panza bastaria para hacer la reputacion literaria del Sr. Pedrueca.

Señores, es muy ridículo
Que el mismísimo sugeto
Que escribió tan mal soneto
Escriba tan mal artículo.

Como en el *Juan Claridades* no hay mas redactor que el Sr. Pedrueca, desde luego comprenderán ustedes que ese remitido está escrito *al parecer* por él mismo. El tal Pedrueca es una alhaja, él se lo escribe, él lo publica y él se lo elogia: en una palabra, él se lo hace todo.
¡Otro Paco Palomo!

A las señoras que nos han remitido una epistola jocoseria diciéndonos que supliquemos al Sr. Pedrueca que deje de escribir para el público, les contestamos lo siguiente:

Es posible que el alcalde
Traiga el agua á esta ciudad,
Que vendan pescado fresco,
Que dé buena luz el gas,
Que alquilen los propietarios
Sus casas con caridad;
Solamente es imposible
Que Don Manuel de la Maz....
Suelte su pluma de ganso
Que asusta á la cristiandad.

Con dos versos muy malos, como suyos, unos cuantos latines y otros versos copiados del *Contemporáneo* me amenaza indirectamente el domingo *Fr. Camándulas*.

Esto no me inquieta lo mas mínimo.

El me desprecia literariamente, y todo el público y yo le despreciamos á nuestra vez tambien literariamente por *plagiario*, bochornosa marca que será siempre su descrédito.

Fr. Camándulas llama injurias personales á los plagios que le hemos probado, y eso que no le hemos llamado *pendon* como él á *Sancho*, usando el idioma de las verduleras. Es la salida de todos los escritores que no pueden contestar á las razones severas con que son censuradas sus faltas literarias.

¿Llamará *Fr. Camándulas* tambien personalidades al nuevo plagio que le probamos hoy y á los maravillosos *descubrimientos gramaticales* que se le refutan en este número?

La verdad es que *Fr. Camándulas*, atacándome indefenso apenas dejó la direccion de ese desdichado *Juan Claridades*, pensó desacreditarme ante el público y ante mis amigos. Pero el tiro le salió por la culata. Sus ataques poco nobles han surtido el efecto contrario.

He alcanzado una acogida que no esperaba, cuento con amigos que antes no tenia, el temible *Fr. Camándulas* huye avergonzado, y *Juan Oscuridades* ha llegado al colmo del descrédito.

Mientras *Fr. Camándulas* no pruebe lo contrario, quedará siempre sentado:

Que es un plagiario sin conciencia.
Que es un mal poeta.

Que no sabe los elementos de una oracion en castellano, como le probamos hoy, apesar de que su péñola la moja algo en la tinta del ingenio...!!!!

Juan Oscuridades da al actor Albarran una *dentellada* en su número último.

El Sr. Albarran debe tomar á risa lo que dice el periódico de los *parásitos*, sobre todo porque la idea es un plagio tan ruin como el ataque.

En el número 8 de el *Nosotros*, periódico publicado en Madrid el año 58 y en su página 61, leemos lo siguiente:

«Saliendo noches pasadas del Teatro Real, donde se cantó *Rigoletto* como Dios quiso, oímos á un pollo que colocado en el farol de la plaza de Isabel II, decia á voz en grito:

Público que allá en Oriente
á la graciosa Lemann
aplaudes furiosamente,
¿eres público galan,
ó público inteligente?

Juan Oscuridades plagia la prosa y el verso de la manera torpe que va á verse.

«Saliendo noches pasadas del Teatro principal, donde se ejecutaba la comedia *Dos muertos y ningun difunto*, oímos á un pollo que colocado bajo el farol de la confiteria de la Estrella, decia á voz en grito:

Público omnipotente,
¿por qué al actor Albarran
aplaudes furiosamente?
¿Eres público galan,
ó público inteligente?

¿Qué tal la rapiña de *Juanito*? Al primer verso plagiado le falta una sílaba. ¡Chapucero! ¡Ni aun para plagiar sirvel!

Solo *mojando la pluma en la tinta del ingenio* como él ha dicho, se pueden hacer esos hurtos literarios.

Pidiendo la curacion,
al hospital han llevado
con todo un pié magullado
al pobre de D. Simon.
Pidióle declaracion
un Juez, y á tal ceremonia
hecho él una Babilonia
temblando le contestó:
«Mi mujer que me tiró
las lágrimas de Polonia.»

J. R. y M.

Sancho Panza felicita sincera y cordialmente al distinguidísimo catedrático de medicina operatoria Dr. D. Juan Ceballos, por su brillante discurso pronunciado en el acto de recibirse de licenciados en la facultad de medicina varios señores bachilleres.

No soy hombre sistemático:
Elogiar es mi deber
El talento y el saber
De este señor catedrático.

ADVERTENCIA.

La abundancia de materiales y el deseo de complacer á todos los autores que nos han remitido artículos y poesías, no nos ha permitido empezar la publicacion de las *poesías satíricas* que teníamos anunciada.

Pronto remediaremos esta falta.

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE:

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

CADIZ: 1863—Imprenta y litografia de la REVISTA MÉDICA, á cargo de D. Federico Joly y Velasco, calle de la Bomba, número 1.